

Corredor tiene inactivo desde hace 15 meses el grupo de vigilancia de las redes eléctricas pese a los avisos del sector

Www.elmundo.es

5:34 Minutos leídos

1170 Palabras

ES

Energía

Red Eléctrica ignoró correos de empresas que pidieron reunir al comité de análisis días antes del apagón, al haber detectado fallos críticos del sistema. El operador lo convocó por última vez el 31 de enero de 2024



La presidenta de Red Eléctrica, Beatriz Corredor, en una de las reuniones del comité de investigación del apagón. Ángel Navarrete

Paula María PREMIUM Actualizado Jueves, 8 mayo 2025 - 22:48

El Grupo de Análisis de Incidentes (GRAI) es una suerte de FBI eléctrico que convoca Red Eléctrica y en el que participan las empresas más relevantes del sector. Fue ideado para investigar los incidentes en la red y actuar para que estos no deriven en colapsos como el del pasado 28 de abril. Desde hace más de una década, el operador lo ha convocado anualmente, pero su última reunión fue el 31 de enero de 2024. Red Eléctrica lo ha mantenido inactivo desde entonces pese a recibir varias peticiones del sector que solicitaron reunirse tras detectar perturbaciones críticas días antes del apagón, según ha podido saber EL MUNDO de fuentes del GRAI.

La reunión de principios de 2024, según las mismas fuentes, fue monográfica «para tratar el salto de dos reactores nucleares». Indican que Red Eléctrica había relajado la actividad del GRAI, pues la cita previa a esta última se produjo en septiembre de 2022. A principios de 2025, transcurrido ya el año desde la reunión anterior, el operador no citó al GRAI. Por ello, varios agentes reclamaron por escrito que convocase el encuentro anual. «Red Eléctrica no contestó», aseguran.

De nuevo, el pasado abril, la semana previa al apagón, varias eléctricas detectaron anomalías críticas en el sistema, fallos que la propia Red Eléctrica anotó en su diario de incidencias, como adelantó este medio. Esos días, varios agentes del sistema volvieron a solicitar por escrito a la compañía que lidera Corredor que convocase al GRAI, a fin de abordar las perturbaciones que habían percibido los días 22 y 24 de abril. «No tenemos respuesta de Red Eléctrica a la solicitud», aseguran las fuentes.

Preguntadas al respecto, fuentes oficiales de Red Eléctrica argumentan que la periodicidad del GRAI, «al menos desde 2016», siempre ha sido anual. «Hay años en los que ha sido conveniente convocarlo más de una vez y así se ha hecho, esto solo ha ocurrido en 2021», aseguran. En el sector, defienden que, dados los rápidos cambios que estaba experimentando el sistema, «el operador debía haber reunido al GRAI de motu proprio y, en ningún caso, pasar más de un año sin convocarlo ni dejar de responder cuando avisamos de anomalías, pues para eso se creó el grupo».

Hay pocas referencias oficiales al GRAI. Su operativa es discreta porque así lo exige su función, detectar los puntos flacos de una infraestructura crítica y remendar sus grietas. La única mención al grupo que ha encontrado este diario figura en un documento público de Red Eléctrica del 2014, Diálogo con los grupos de interés. El operador lo describe como un grupo de trabajo para «aumentar la comunicación y la transparencia», en el que «se analizan los incidentes más relevantes, sus causas y las acciones correctoras para que dichos incidentes no se vuelvan a repetir».

En su ronda mediática, tres días después del apagón, Beatriz Corredor defendió que no hubo «ninguna incidencia» previa al apagón, de hecho, llegó a asegurar que su red «no tuvo ningún fallo». Bajo esa premisa, rechazó dimitir: «Sería como admitir que algo no se ha hecho bien». Públicamente, el Gobierno ha asumido sin fisuras el relato de que el sistema era estable hasta el *blackout*.

Así lo han defendido Pedro Sánchez y la ministra para la Transición Ecológica, Sara Aagesen, en sus intervenciones públicas. En el Gobierno defienden la gestión de Corredor, aunque ciñen el reconocimiento a la recuperación del sistema, es decir, a lo que ocurrió después del apagón. Lo cierto es que en el Ejecutivo empiezan a asumir que se acumulan los indicios de que la red eléctrica llevaba tiempo lanzando señales de aviso que el operador desoyó. «Que en la red estaban pasando cosas raras antes del incidente y que Red Eléctrica lo sabía está cada vez más claro», admiten fuentes próximas al Gobierno.

La investigación avanza y Corredor sigue sentada en el lado de los «operadores privados», contra los que Moncloa ha lanzado una investigación sin precedentes. La comisión que investiga las causas del apagón, que encabeza Aagesen, ya ha recibido todos los datos requeridos al sector. El proceso ha sido «colaborativo por parte de las empresas», valoran en el entorno de la vicepresidenta, que ayer visitó la sede de Iberdrola para una nueva reunión de la comisión de análisis.

Pedro Sánchez, quien desde el principio extendió la responsabilidad de lo ocurrido al sector privado, habló por primera vez el miércoles en el Congreso de «responsabilidades políticas». No dio nombres, pero fuentes cercanas al Gobierno dudan que los eventuales ceses recaigan en el ámbito ministerial. En el sector, todos los dedos señalan a Red Eléctrica.

Las mediciones de los centros de control de las energéticas, altamente interconectados con los monitores del operador, evidencian que el sistema sufría oscilaciones críticas ya en la hora previa al blackout, como reveló este medio. No era la primera vez que percibían perturbaciones fuertes.

El informe diario de incidencias de Red Eléctrica del martes previo a la crisis recogió una veintena de desconexiones anómalas, la inmensa mayoría, en apenas un minuto. Todos los expertos consultados coinciden en que ese tipo de caídas en cadena son «una reacción a fallos graves» del sistema y «no son habituales». Desde Red Eléctrica argumentan que no, que lo registrado el día 22 fueron «circunstancias» y no «incidentes», y que en ningún caso pueden correlacionarse con el apagón ocurrido días después.

Duelo político

El pasado miércoles, el apagón copó el pulso en el Congreso. Sánchez aprovechó para cargar, de nuevo, contra la energía nuclear y acusar al Partido Popular de actuar en favor del lobby eléctrico. Los de Alberto Núñez Feijóo acudieron a la Cámara armados con un dossier en el que recogieron todos los «avisos» del riesgo de inestabilidad del sistema de los últimos cinco años, en virtud del cual pidieron responsabilidades a la cúpula de Transición Ecológica y a la presidenta de Red Eléctrica. El Gobierno no aportó información nueva sobre las causas. Sánchez insiste en la «prudencia» y Aagesen, en que «nadie advirtió» de que algo así podía pasar.

La vicepresidenta tercera puso énfasis en este punto después de trascender que, el pasado 24 de enero, llegó al buzón de Transición Ecológica un documento técnico en el que Red Eléctrica reconocía que las protecciones del sistema se estaban quedando obsoletas ante la entrada de energías renovables.

«Convertir un informe de riesgos teóricos y escenarios hipotéticos de riesgo en un aviso al Ministerio es de **una demagogia terrible**», defienden desde el círculo más cercano a Aagesen, que insisten en que en ningún momento hubo «un aviso formal» al Gobierno. La propia vicepresidenta concretó ayer en una entrevista en *La Sexta* que desde Red Eléctrica "nunca, nunca" les alertaron de esta posibilidad y que en el Ministerio no esperaban tener un cero energético a nivel peninsular.
